

Monolingues indigenas de Mexico: Su distribucion territorial y su dispersion sociolinguistica



Oscar Uribe Villegas

Revista Mexicana de Sociología, Vol. 35, No. 3. (Jul. - Sep., 1973), pp. 585-600.

Stable URL:

<http://links.jstor.org/sici?sici=0188-2503%28197307%2F09%2935%3A3%3C585%3AMIDMSD%3E2.0.CO%3B2-0>

Revista Mexicana de Sociología is currently published by Universidad Nacional Autónoma de México.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of JSTOR's Terms and Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/about/terms.html>. JSTOR's Terms and Conditions of Use provides, in part, that unless you have obtained prior permission, you may not download an entire issue of a journal or multiple copies of articles, and you may use content in the JSTOR archive only for your personal, non-commercial use.

Please contact the publisher regarding any further use of this work. Publisher contact information may be obtained at <http://www.jstor.org/journals/unam.html>.

Each copy of any part of a JSTOR transmission must contain the same copyright notice that appears on the screen or printed page of such transmission.

JSTOR is an independent not-for-profit organization dedicated to creating and preserving a digital archive of scholarly journals. For more information regarding JSTOR, please contact support@jstor.org.

Monolingües indígenas de México: Su distribución territorial y su dispersión sociolingüística

OSCAR URIBE VILLEGAS

El estudio —así sólo sea inicial— de quienes hablan únicamente una lengua indígena en México es importante en un momento en que el país siente agudamente la necesidad de un progreso concebido como la “resultante” (en términos análogos a los de la mecánica y su “paralelogramo de fuerzas”) del desarrollo y de la evolución sociales.

Lo es porque, en términos de desarrollo (o creciente toma de conciencia de sí) el monolingüe indígena mexicano es el que alcanza más bajo nivel de conciencia social global, y porque la sociedad global mexicana es de quien menos conciencia tiene.

Lo es porque, en términos de evolución (o actualización de las propias potencialidades) el monolingüe indígena mexicano es el que menos realiza lo que en sí lleva en potencia (incluso en el mero ámbito expresivo) y el que menos dispone *en realidad* de las disponibilidades que sólo *potencialmente* le ofrece la sociedad global mexicana.

Lo es porque en una sociedad que aspira a iniciar un progreso armónico, conjunto, con un mínimo de decalajes que le hagan correr el riesgo de ruptura o resquebrajamiento, el monolingüe indígena mexicano sigue representando el extremo del subdesarrollo y de la falta de evolución, en un país que inicia un torturado desarrollo (en cuanto no deja que lleguen al foco de la conciencia y se expresen sus conflictos internos, con ánimo de resolverlos *racionalmente*) y que se encuentra ya en vías de evolución; de una evolución penosa (en cuanto se realiza dentro de una situación internacional en la que hace ya mucho se asignaron los sitios preferentes en la mesa del festín).

El estudio inicial, sociolingüístico, de este grupo de habitantes de México —más potenciales que reales ciudadanos mexicanos, o mexicanos *de jure*, pero no *de facto*— es posible realizarlo en 1971 (en que se está a punto de disponer de los datos del censo de 1970) con los datos del

censo de 1960 porque la situación esquemática que se presenta, en términos relativos y no absolutos, y de relación interna y no externa, es muy probablemente la misma a diez años de distancia, como es fundamentalmente la misma cuando se la considera en sí y no con referencia a la sociedad global de México (que ha cambiado, pero dejándola a ella poco menos que intacta) a lo largo de nuestra historia censal.

El estudio —incluso inicial— de estos mexicanos monolingües indígenas tiene que desembocar, ineludiblemente, en unas conclusiones que no por breves impedirán la sugestión práctica, la que debe realizar la que simultáneamente ha de ser política y pedagogía sociolingüística en el México de este segundo medio siglo.

Datos censales sobre monolingüismo indígena.

En 1960 se realizó en México el VIII Censo General de Población. Sus resultados se publicaron en un “Resumen General” contenido en un volumen y en varios tomos consagrados a cada una de las entidades del país.

De acuerdo con los datos del “Resumen General”, en 1960, en México, eran monolingües indígenas 1 104 955 personas. Estos monolingües hablaban más de 29 lenguas indígenas. Los idiomas indígenas identificados en el “Resumen General” eran, justamente 29. Los idiomas restantes no aparecen identificados por su nombre en dicho “Resumen”, y sus efectivos de monolingües aparecen subsumidos bajo la designación de “otros”.

En 1960 había entidades en las que había monolingües de un solo idioma indígena; en el otro extremo, había entidades en las que los monolingües empleaban uno de quince idiomas indígenas.

En el caso de las entidades —como en el de la federación, en general— el censador identificó en forma exhaustiva las lenguas indígenas de los monolingües sólo en algunos casos; en los restantes, abrió una categoría en la que calificó de “otras” a todas las lenguas no identificadas nominalmente.

¿Monolingües de una o de varias lenguas indígenas?

De acuerdo con el “Resumen General” del Censo de 1960: Usaban un solo idioma, Campeche, Jalisco, Michoacán, Querétaro, Quintana Roo, Tlaxcala y Yucatán. A más del idioma identificado, usaban otros no identificados en el censo: Aguascalientes, Baja California, Colima, Guanajuato y Tamaulipas.

Usaban dos idiomas Morelos y Sinaloa. A más de los dos identificados, usaban otros, Sonora y Tabasco.

Usaba tres idiomas identificados nominalmente en el censo, Zacatecas. A más de los tres identificados, usaban otros: Coahuila, Chihuahua, México, Nuevo León, San Luis Potosí e Hidalgo.

Usaban cuatro idiomas identificados los monolingües de Durango, y los de Nayarit. Usaban, además de los cuatro identificados, otros no identificados, los del Distrito Federal.

Usaban cinco idiomas, los monolingües de Guerrero.

Usaban uno de seis idiomas identificados, los de Chiapas.

Usaban ocho idiomas identificados en el censo, y otros no identificados en él, los de Puebla.

Usaban diez idiomas identificados por el censo y otros no identificados en él, los monolingües de Veracruz.

Usaban a más de los quince idiomas identificados por el censo otros no identificados en él, los monolingües de Oaxaca.

NÚMERO DE IDIOMAS INDÍGENAS USADOS
POR LOS MONOLINGÜES EN MÉXICO, EN 1960

<i>Entidades</i>	<i>Idiomas</i>	<i>Orden</i>
Aguascalientes	1 + otros	22.5
Baja California (E y T)	1	22.5
Campeche	1	29
Coahuila	3 + otros	11.5
Colima	1 + otros	22.5
Chiapas	6 + otros	4
Chihuahua	3 + otros	11.5
Distrito Federal	4 + otros	6
Durango	4	7.5
Guanajuato	1 + otros	22.5
Guerrero	5	5
Hidalgo	3 + otros	11.5
Jalisco	1	29
México	3 + otros	11.5
Michoacán	1	29
Morelos	2	18.5
Nayarit	4	7.5
Nuevo León	3	11.5
Oaxaca	15 + otros	1
Puebla	8 + otros	3
Querétaro	1	29
Quintana Roo	1	29
San Luis Potosí	3 + otros	11.5
Sinaloa	2	18.5
Sonora	2 + otros	16.5
Tabasco	2 + otros	16.5
Tamaulipas	1 + otros	22.5
Tlaxcala	1	29
Veracruz	10 + otros	2
Yucatán	1	29
Zacatecas	3	15

Fuente: Resumen General del Censo de Población de México, 1960.

Los idiomas identificados por el "Resumen General" del Censo de 1960 son: amuzgo, cora, cuicateco, chatino, chinanteco, chol, huasteco,

huave, huichol, maya, mayo, mazahua, mazateco (o náhuatl) mixe, mixteco otomí, popoloca, tarahumara, tarasco, tepehuano, tlapaneco, tojolobal, totonaca, tzeltal, tzotzil, yaqui, zapoteco y zoque.

De estos idiomas, unos se hablaban en una sola entidad, por monolingües, otros se hablaban en más de una entidad hasta llegar al extremo del que se hablaba en doce entidades de las treinta y dos del país. La

NÚMERO DE ENTIDADES EN LAS QUE EMPLEABAN LOS MONOLINGÜES
LOS IDIOMAS INDÍGENAS DE MÉXICO, EN 1960

<i>Idiomas</i>	<i>Número de entidades</i>	<i>Orden</i>
Amuzgo	2	17.5
Cora	2	17.5
Cuicateco	1	26
Chatino	2	17.5
Chinanteco	4	8.5
Chol	2	17.5
Huasteco	3	12.5
Huave	1	26
Huichol	4	8.5
Maya	6	3.5
Mayo	2	17.5
Mazahua	1	26
Mazateco	5	5.5
Mexica o náhuatl	12	1
Mixe	5	5.5
Mixteco	6	3.5
Otomí	10	2
Popoloca de Veracruz y Oaxaca*	2	17.5
Popoloca de Puebla*	1	26
Tarahumara	2	17.5
Tarasco	1	26
Tepehuano	3	12.5
Tlapaneco	1	26
Tojolobal	1	26
Totonaca	4	8.5
Tzeltal	1	26
Tzotzil	1	26
Yaqui	2	17.5
Zapoteco	4	8.5
Zoque	3	12.5
Otros		

* Aunque el censador subsume en una sola categoría a todos los popolocas (o sea a los de Puebla con los de Veracruz y Oaxaca) debido a la denominación común (o muy próxima pues algunos distinguen entre "popoloca" y "popoluca") el sociolingüista debe separarlos pues sus hablas no son sólo mutuamente ininteligibles (consideración sociológica) sino que —también— mientras los de Puebla corresponden a la familia olmeca-otomangue, los de Veracruz y Oaxaca corresponden a la familia zoqueana. (Vide: *Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México*. 3a. Ed. México, 1971) y Summer Institute of Linguistics: *Bibliography*. Santa Ana, California, 1968 en donde las "popoloca" aparecen, en un caso (Western) [popolocan] y, en el otro (Highland) [Mixe-zoquean] y (Sayula) [Mixe-zoquean]. Esta observación deberá tenerla en consideración la Dirección de Estadística al elaborar sus cuadros de 1970.

concentración o dispersión de los idiomas es, en este sentido, la siguiente.

Se hablaban: en doce entidades, el mexica o náhuatl; en diez entidades, el otomí; en seis, el mayo o mixteco; en cinco, el mixe, en cuatro, el chinanteco, el huichol, el totonaca y el zapoteco; en tres, el huasteco, popoloca, tepehuano y zoque; en dos, el cuicateco, el huave, el mazahua, el tarasco, el tlapaneco, el tojolobal, el tzeltal, el tzotzil.

Cuando se trata de encontrar alguna correspondencia biunívoca entre idioma indígena de los monolingües y entidad, sólo se halla el caso de Michoacán y el tarasco. En efecto, el tarasco no se habla, por monolingües fuera de Michoacán y en Michoacán no se habla ningún idioma indígena que no sea tarasco.

En forma más específica: el cuicateco se habla sólo en Oaxaca; el huave también sólo en Oaxaca; el mazahua sólo en el Estado de México, el tlapaneco sólo en Guerrero, el tojolobal sólo en Chiapas, el tzeltal y el tzotzil también sólo en ese Estado.

En forma parecida: en Campeche se habla sólo el maya por los monolingües indígenas; en Jalisco, sólo el huichol; en Querétaro, sólo el otomí; en Quintana Roo, sólo el maya; en Tlaxcala, sólo el mexica o náhuatl; en Yucatán sólo el maya.

La importancia que corresponde a los idiomas indígenas de México según el número de sus monolingües coloca en primer lugar el náhuatl o mexica (al que parece preferible llamar con el primer nombre, más estrictamente lingüístico y no con el segundo, de hacer referencia a realidades etnohistóricas, o con el de "mexicano" que se presta a confusiones parecidas a las que produce el uso del término "español" para el castellano en cuanto idioma español por antonomasia). Sigue al náhuatl, en orden de importancia por sus monolingües: el mixteco, el maya, el zapoteco, el mazateco, el totonaca, el otomí, el tzotzil, el tzeltal, el mixe, el chol, el tlapaneco, el chinanteco, el huasteco, el mazahua, el tarasco, el amuzgo, el tarahumara, el chatino, el zoque, el huichol, el tojolobal, el cora, el popoloca de Veracruz y Oaxaca, el huave, el cuicateco, el mayo, el tepehuano, el popoloca de Puebla y el yaqui que es, de todos los identificados nominalmente en el censo de 1960, el último en importancia. Al yaqui le siguen todos los que en ese censo no fueron identificados nominalmente.

Volúmenes de monolingües indígenas.

En México, los idiomas que tienen cientos de miles de monolingües son: el mexica o náhuatl (con cerca de trescientos mil) y el mixteco (con más de cien mil). Tienen decenas de millares de monolingües, en orden decreciente, los idiomas que se mencionan a continuación: maya, zapoteco, mazateco, totonaca, otmí, tzotzil, tzeltal, mixe, chol, tlapaneco,

ORDENACIÓN DE LOS IDIOMAS INDÍGENAS DE MÉXICO DE ACUERDO
CON EL NÚMERO DE MONOLINGÜES QUE LOS UTILIZABAN EN 1960

<i>Idioma</i>	<i>Monolingües</i>	<i>Número de orden</i>
Amuzgo	11 066	17
Cora	3 731	23
Cuicateco	2 553	25
Chatino	10 231	19
Chinanteco	23 066	13
Chol	32 815	11
Huasteco	18 724	14
Huave	2 972	24
Huichol	3 932	21
Maya	81 013	3
Mayo	1 837	27
Mazahua	15 759	15
Mazateco	73 416	5
México o náhuatl	297 285	1
Mixe	34 587	10
Mixteco	106 545	2
Otomí	57 721	7
Popoloca de Veracruz y Oaxaca	2 227	26
Popoloca de Puebla	796	29
Tarahumara	10 478	18
Tarasco	12 432	16
Tepehuano	1 766	28
Tlapaneco	23 997	12
Tojolobal	3 779	22
Totonaca	63 794	6
Tzeltal	55 951	9
Tzotzil	57 235	8
Yaqui	545	30
Zapoteco	78 763	4
Zoque	7 683	20
Otros	8 226	—

Fuente: VIII Censo General de Población. Resumen General. Cuadro 14.

chinanteco, huasteco, mazahua, tarasco, amuzgo, tarahumara, chatino. Tienen millares de monolingües, en orden decreciente: el zoque, el huichol, el tojolobal, el cora, el popoloca, el huave, el cuicateco, el mayo, y el tepehuano. Tiene cientos de hablantes monolingües, entre los idiomas identificados en el "Resumen" del Censo, sólo el yaqui.

Importancia relativa de los monolingües en el monolingüismo de las entidades.

Cuando se calcula el porcentaje que corresponde a los hablantes de un solo idioma indígena dentro del total de los monolingües de cada una de las entidades federativas de México, se observa que:

Hay entidades en las que los monolingües indígenas son, todos, de una sola lengua, como ocurre en los casos de: Campeche (100% de mayas), Jalisco (100% de huicholes), Michoacán (100% de tarascos), Queré-

taro (100% de otomíes), Quintana Roo (100% de mayas), Tlaxcala (100% de mexicas), y Yucatán (100% de mayas) y que hay otras entidades que se aproximan mucho a esta situación, como ocurre con Chihuahua (95% de tarahumaras) y con Morelos (99% de mexicas).

Existen otras entidades en las que hay un predominio manifiesto de los monolingües de una sola lengua sobre los monolingües de todas las restantes de la entidad, según ocurre con: Durango (en donde el 79% de los monolingües son tepehuanos), Hidalgo (donde el 72% de los monolingües son de habla mexicana o náhuatl), Nayarit (donde el 70% de los monolingües son de habla cora), Puebla (donde el 71% son de habla náhuatl), San Luis Potosí (donde el 68% son mexicas), Sinaloa (donde el 86% son mayos) Sonora (donde el 68% de los monolingües son mayos), y Veracruz (donde hay un débil predominio de los de habla náhuatl sobre todos los otros monolingües del Estado, con un 58%).

Existen entidades en las que casi hay equilibrio entre dos lenguas como en México (con 44% de monolingües mazahuas y 53% de monolingües otomíes), o entre tres como en Zacatecas (entre chinanteco, maya y mexica, pero que es de poco interés pues hay uno sólo monolingüe de cada una de estas lenguas que no parece poder ser originaria del Estado.

Hay Estados en los que tres lenguas contribuyen a la casi totalidad de los monolingües de la entidad, como ocurre con Chiapas (que con su 37% de tzotziles, su 36 de tzeltales y su 21 de choles cubre casi el 94% de sus monolingües), o como Guerrero (que con su 37% de mixtecos, 29 de mexicas y 24 de tlapanecos cubre el 90% de todos sus monolingües).

Existen entidades en las que cuatro lenguas cubren un por ciento muy alto del total de monolingües, como Oaxaca (con 26% de zapotecos, 24 de mazatecos, 23 de mixtecos y 12 de mixes, que abarcan aproximadamente un 85% del total de monolingües del Estado).

Ya hacia el otro extremo del espectro, se encuentran las entidades de gran dispersión del monolingüismo, como Baja California, en donde el 39% de los monolingües no pertenecen a un mismo grupo; Coahuila, donde ocurre esto con el 67%; Colima, donde ocurre con el 50%; el Distrito Federal, donde pasa con un 46% (que supera considerablemente el 42% de monolingües mazatecos y otomíes que constituyen sus casi únicos dos grupos importantes de monolingües); Guanajuato, con su 55% de monolingües diversos (que no equilibran el 45% de sus otomíes); Nuevo León, en donde los monolingües de diversas lenguas constituyen un 73% del total de monolingües) y Tamaulipas, donde los de diversas lenguas constituyen el 63% (en un total absoluto de 11 monolingües indígenas, evidentemente no nativos de la entidad.)

MONOLINGÜES INDÍGENAS DE MÉXICO EN 1960.
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DENTRO DE LAS ENTIDADES

<i>Entidad</i>	<i>Lengua</i>	<i>Número</i>	<i>Por ciento</i>
AGUASCALIENTES		3	100.00
	Mixe	1	33.33
BAJA CALIFORNIA	Otros	2	66.67
		29	100.00
	Mexica	2	6.90
CAMPECHE	Otros	27	93.10
		8 396	100.00
COAHUILA	Maya	8 396	100.00
		12	100.00
COLIMA	Mazateco	1	8.33
	Mixe	1	8.33
	Mixteco	2	16.67
	Otros	8	66.67
		2	100.00
CHIAPAS	Mixteco	1	50.00
	Otros	1	50.00
CHIHUAHUA		155 844	100.00
	Chol	32 551	20.89
	Maya	51	0.03
	Tojolobal	3 779	2.42
	Tzeltal	55 951	35.90
	Tzotzil	57 235	36.73
	Zoque	6 213	3.98
	Otros	64	0.04
DISTRITO FEDERAL		10 973	100.00
	Tarahumara	10 383	94.62
	Tepehuano	508	4.63
	Yaqui	4	0.03
	Otros	78	0.71
DURANGO		65	100.00
	Mazateco	13	20.00
	Mexica	5	7.69
	Otomí	14	21.54
	Totonaca	3	4.62
	Otros	30	46.15
GUANAJUATO		1 511	100.00
	Cora	31	2.05
	Huichol	210	13.90
	Mexica	81	5.36
	Tepehuano	1 189	78.69
GUERRERO		298	100.00
	Otomí	134	44.97
	Otros	164	55.03
HIDALGO		98 999	100.00
	Amuzgo	9 819	9.92
	Mexica	28 894	29.19
	Mixteco	36 195	36.56
	Tlapaneco	23 997	24.24
HIDALGO	Zapoteco	94	0.09
		101 751	100.00
	Mexica	73 426	72.16
	27 856	27.38	

(continúa)

(continuación)

MONOLINGÜES INDÍGENAS DE MÉXICO EN 1960.
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DENTRO DE LAS ENTIDADES

<i>Entidad</i>	<i>Lengua</i>	<i>Número</i>	<i>Por ciento</i>	
JALISCO	Totonaca	9	0.01	
	Otros	460	0.45	
		2 150	100.00	
	Huichol	2 150	100.00	
MÉXICO		35 662	100.00	
	Mazahua	15 759	44.19	
	Mexica	1 022	2.87	
	Otomí	18 835	52.82	
	Otros	46	0.13	
MICHOACÁN		12 432	100.00	
	Tarasco	12 432	100.00	
MORELOS		710	100.00	
	Mexica	704	99.15	
NAYARIT	Otomí	6	0.85	
		5 324	100.00	
	Cora	3 700	69.50	
	Huichol	1 547	29.06	
NUEVO LEÓN	Otomí	8	0.15	
	Tepehuano	69	1.30	
		11	100.00	
	Chatino	1	9.09	
	Chinanteco	1	9.09	
	Mixe	1	9.09	
OAXACA	Otros	8	72.73	
		297 319	100.00	
	Amuzgo	1 247	0.42	
	Cuicateco	2 553	0.86	
	Chatino	10 230	3.44	
	Chinanteco	22 776	7.66	
	Huasteco	22	0.01	
	Huave	2 972	1.00	
	Maya	10	0.00	
	Mazateco	70 392	23.68	
	Mexica	1 941	0.65	
	Mixe	34 346	11.55	
	Mixteco	69 630	23.42	
	Otomí	2	0.00	
	Popoloca	191	0.06	
	Zapoteco	75 953	25.55	
	Zoque	1 370	0.96	
	Otros	3 684	1.24	
	PUEBLA		132 621	100.00
		Huichol	25	0.02
Mazateco		1 558	1.17	
Mexica		93 858	70.77	
Mixteco		511	0.39	
Otomí		1 302	0.98	
Popoloca		796	0.60	
Totonaca		33 871	25.54	
Zapoteco		334	0.25	
Otros		366	0.28	

(continúa)

(continuación)

MONOLINGÜES INDÍGENAS DE MÉXICO EN 1960.
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DENTRO DE LAS ENTIDADES

<i>Entidad</i>	<i>Lengua</i>	<i>Número</i>	<i>Por ciento</i>
QUERÉTARO		4 437	100.00
	Otomí	4 437	100.00
QUINTANA ROO		6 148	100.00
	Maya	6 148	100.00
SAN LUIS POTOSÍ		41 087	100.00
	Huasteco	12 197	29.69
	Mexica	27 865	67.82
	Mixteco	3	0.01
<i>ENTIDAD</i>	<i>Lengua</i>	<i>Número</i>	<i>Por ciento</i>
	Otros	1 022	2.49
SINALOA		682	100.00
	Mayo	587	86.07
	Tarahumara	95	13.93
SONORA		1 825	100.00
	Mayo	1 250	68.49
	Yaqui	541	29.64
	Otros	34	1.86
TABASCO		2 059	100.00
	Chol	264	12.82
	Zoque	100	4.86
	Otros	1 695	82.32
TAMAULIPAS		11	100.00
	Maya	4	36.36
	Otros	7	63.64
TLAXCALA		2 248	100.00
	Mexica	2 248	100.00
VERACRUZ		115 940	100.00
	Chinanteco	288	0.25
	Huasteco	6 505	5.61
	Mazateco	1 452	1.25
	Mexica	67 238	57.99
	Mixe	238	0.26
	Mixteco	203	0.18
	Otomí	5 127	4.42
	Popoloca	2 066	1.78
	Totonaca	29 911	25.80
	Zapoteco	2 382	2.05
	Otros	530	0.46
YUCATÁN		66 403	100.00
	Maya	66 403	100.00
ZACATECAS		3	100.00
	Chinanteco	1	33.33
	Maya	1	33.33
	Mexica	1	33.33

Dispersión de los monolingüismos en el territorio.

Cuando se calcula el porcentaje de quienes hablan exclusivamente determinada lengua indígena en una entidad con respecto al total de todos

los que la hablan en el país, se encuentra que: el 100% de los monolingües tarascos se encuentran en Michoacán y que eso mismo ocurre con: el 100% de los tlapanecos (que viven en Guerrero); con los tojolobales (en Chiapas), con los tzeltales (en ese mismo Estado) y con los tzotziles (en el propio Chiapas); con los cuicatecos (cuyos monolingües viven en su totalidad en Oaxaca), con los huaves (que habitan sólo en esa entidad); con los mazahuas (que viven, todos, en el Estado de México) y con los popolocas de Puebla (sólo en ese Estado).

Se encuentran muy próximos a esta situación los monolingües coras (99% en Nayarit), chatinos (prácticamente el 100% en Oaxaca), los chinantecos (99% en Oaxaca), los mixes (99% en Oaxaca), los choles (99% en Chiapas), los mazatecos (96% en Oaxaca), los tarahumaras (casi el 100% en Chihuahua), los yaquis (casi el 99% en Sonora), los zapotecos (en un 96% en Oaxaca), los popolocas de Veracruz y Oaxaca (con cerca del 92% en el primero de los estados mencionados) y los amuzgos (un 89% en Guerrero). De los mayas, vive un 82% en Yucatán y el resto, prácticamente sólo en Campeche y Quintana Roo, lo que equivale a decir que casi hay correspondencia biunívoca entre ser monolingüe maya y residir en la península yucateca.

Se encuentra también que otras lenguas son, predominantemente, de una entidad, como ocurre en el caso de los amuzgos, o como en el de los huastecos, que son predominantemente de San Luis Potosí (un 65%) con una importante extensión hacia Veracruz (35%); los huicholes, con predominio en Jalisco (55%) y una importante extensión hacia Nayarit (40%) del total de monolingües; los mayo (predominantemente sonorense en un 68% de sus monolingües con una extensión sinaloense de 32%); los mixtecos (con sus monolingües predominantemente avencinados en Oaxaca, en un 65% del total, con una importante prolongación del 34% en Guerrero) (del 34% de los monolingües); los tepehuanos (con monolingües predominantemente duranguenses (en un 29%) que se expanden hacia Chihuahua, con otro 29%); los zoques (predominantemente chiapanecos, con un 81% de sus monolingües en ese Estado y una prolongación del 18% en Oaxaca).

Existen casos de lenguas que tienen monolingües que viven casi en igual proporción en dos Estados, como ocurre con los otomíes, que en forma predominante habitan en los Estados de Hidalgo (48% del total de monolingües) y México (el 32%) y con los totonacas (de los que el 53% de los monolingües viven en Puebla y el 46% en Veracruz).

El náhuatl se encuentra entre las lenguas de mayor difusión entre las entidades federativas mexicanas, y —aun así— en lo que se refiere a sus monolingües éstos se reparten principalmente entre los tres Estados de

Puebla (cerca del 32% del total), Hidalgo (cerca del 25%) y Veracruz (cerca del 23%) y, secundariamente, en los de Guerrero (casi un 10%) y San Luis Potosí (un 9%). Ninguna otra lengua —con la excepción bastante remota del otomí— presenta una difusión parecida de sus monolingües en el país.

En general, la observación de datos como los anteriores revelan: la remota posibilidad que hay de encontrar a un monolingüe fuera de su lugar de origen (piénsese particularmente en los casos totalmente excepcionales de mayas, chatinos, chinantecos o mixes en Tamaulipas y Nuevo León o sea, en que *el monolingüismo indígena es como un grillete* que impide toda movilidad geográfica —y, en consecuencia, más aún, toda movilidad social— al afectado por ésta que sigue siendo, en México, una *capitis deminutio*.

Por otra parte, debe pensarse también, que si en algunas entidades existen no monolingües aislados sino grupos importantes de monolingües de un idioma, ello se debe a que los bilingües que hablan su idioma indígena y la lengua oficial de México no llegan a representar un medio eficaz de transmisión del conocimiento de esa lengua oficial pero sí alcanzan a proporcionarles alguna forma de amortiguación de su situación deficitaria; de una situación deficitaria de la que no pueden salir por falta de medios adecuados de adquisición de la lengua y de aprendizaje de los artefactos, sociofactos y mentifactos de la sociedad global mexicana.

MONOLINGÜES INDÍGENAS DE MÉXICO EN 1960.
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DENTRO DE CADA LENGUA

LENGUA	Entidad	Número	Por ciento
AMUZGO		11 066	100.00
	Guerrero	9 819	88.73
	Oaxaca	1 247	11.27
CORA		3 731	100.00
	Durango	31	0.83
	Nayarit	3 700	99.17
CUICATECO		2 553	100.00
	Oaxaca	2 553	100.00
CHATINO		10 231	100.00
	Nuevo León	1	0.01
	Oaxaca	10 230	99.99
CHINANTECO		23 066	100.00
	Nuevo León	1	0.00
	Oaxaca	22 776	98.74
	Veracruz	288	1.25
	Zacatecas	1	0.00

(continúa)

(continuación)

MONOLINGÜES INDÍGENAS DE MÉXICO EN 1960.
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DENTRO DE CADA LENGUA

<i>Lengua</i>	<i>Entidad</i>	<i>Número</i>	<i>Por ciento</i>
CHOL		32 815	100.00
	Chiapas	32 551	99.20
HUAXTECO	Tabasco	264	0.80
		18 724	100.00
	Oaxaca	22	0.12
	San Luis Potosí	12 197	65.14
HUAVE	Veracruz	6 505	34.74
		2 972	100.00
HUICHOL	Oaxaca	2 972	100.00
		3 932	100.00
MAYA	Durango	210	5.34
	Jalisco	2 150	54.68
	Nayarit	1 547	39.34
	Puebla	25	0.63
		81 013	100.00
MAYO	Campeche	8 396	10.36
	Chiapas	51	0.06
	Oaxaca	10	0.01
	Quintana Roo	6 148	7.59
	Tamaulipas	4	0.00
	Yucatán	66 403	81.96
	Zacatecas	1	0.00
		1 837	100.00
MAZAHUA	Sinaloa	587	31.95
	Sonora	1 250	68.05
MAZATECO		15 759	100.00
	México	15 759	100.00
MEXICA		73 416	100.00
	Coahuila	1	0.00
	Distrito Federal	13	0.02
	Oaxaca	70 392	95.88
	Puebla	1 558	2.12
MIXE	Veracruz	1 452	1.98
		297 285	100.00
	Baja California	2	0.00
	Distrito Federal	5	0.00
	Durango	81	0.02
	Guerrero	28 894	9.72
	Hidalgo	73 426	24.70
	México	1 022	0.34
	Morelos	704	0.24
	Oaxaca	1 941	0.65
	Puebla	93 858	31.57
	Tlaxcala	2 248	0.76
	Veracruz	67 238	22.62
	San Luis Potosí	27 865	9.37
		34 587	100.00
	Aguascalientes	1	0.00
Coahuila	1	0.00	
Nuevo León	1	0.00	

(continúa)

(continuación)

MONOLINGÜES INDÍGENAS DE MÉXICO EN 1960.
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DENTRO DE CADA LENGUA

<i>Lengua</i>	<i>Entidad</i>	<i>Número</i>	<i>Por ciento</i>
MIXTECO	Oaxaca	34 346	99.30
	Veracruz	238	0.70
	Zacatecas	1	0.00
		106 545	100.00
	Coahuila	2	0.00
	Colima	1	0.00
	Guerrero	36 195	33.97
	Puebla	511	0.48
	San Luis Potosí	3	0.00
	Veracruz	203	0.19
OTOMÍ	Oaxaca	69 630	65.35
		57 721	100.00
	Distrito Federal	14	0.02
	Guanajuato	134	0.23
	Hidalgo	27 856	48.26
	México	18 835	32.63
	Morelos	6	0.01
	Nayarit	8	0.01
	Oaxaca	2	0.00
	Puebla	1 302	2.26
	Querétaro	4 437	7.69
	Veracruz	5 127	8.88
		2 257	100.00
POPOLOCA DE	Oaxaca	191	8.47
	Veracruz	2 066	91.53
POPOLOCA DE		191	100.00
	Puebla	191	100.00
TARAHUMARA		10 478	100.00
	Chihuahua	10 383	99.99
	Sinaloa	95	0.90
TARASCO		12 432	100.00
	Michoacán	12 432	100.00
TEPEHUANO		1 766	100.00
	Chihuahua	508	28.77
	Durango	1 189	67.33
	Nayarit	69	3.91
TLAPANECO		23 997	100.00
	Guerrero	23 997	100.00
TOJOLOBAL		3 779	100.00
	Chiapas	3 779	100.00
TOTONACA		63 794	100.00
	Distrito Federal	3	0.00
	Hidalgo	9	0.00
	Puebla	33 871	53.09
	Veracruz	29 911	46.89
TZELTAL		55 951	100.00
	Chiapas	55 951	100.00
TZOTZIL		57 235	100.00
	Chiapas	57 235	100.00

(continúa)

(continuación)

<i>Lengua</i>	<i>Entidad</i>	<i>Número</i>	<i>Por ciento</i>
YAQUI		545	100.00
	Chihuahua	4	0.73
	Sonora	541	99.27
ZAPOTECO		78 763	100.00
	Guerrero	94	0.11
	Oaxaca	75 953	96.43
	Puebla	334	0.42
	Veracruz	2 382	3.02
ZOQUE		7 683	100.00
	Chiapas	6 213	80.87
	Oaxaca	1 370	17.83
	Tabasco	100	1.30
OTROS		8 226	100.00
	Aguascalientes	2	0.02
	Baja California	27	0.32
	Coahuila	8	0.10
	Colima	1	0.01
	Chiapas	64	0.77
	Chihuahua	78	0.95
	Distrito Federal	30	0.36
	Guanajuato	164	1.99
	Hidalgo	460	5.59
	México	46	0.56
	Nuevo León	8	0.10
	Oaxaca	3 684	44.78
	Puebla	366	4.45
	San Luis Potosí	1 022	12.42
	Sonora	34	0.41
	Tabasco	1 695	20.61
	Tamaulipas	7	0.09
	Veracruz	530	6.44

Breves conclusiones estadístico sociales y sugerencias para una política y una pedagogía lingüísticas.

De acuerdo con X, puede indicarse que:

El tarasco representa un problema lingüístico específicamente michoacano. Independientemente de lo que ya se ha dicho en otra parte sobre la colaboración que debe haber entre la federación y el gobierno del Estado, éste no puede esperar la cooperación de otros Estados, en cuanto tales, para la resolución del problema. En cambio, tiene la ventaja de que puede brindarle al problema tarasco atención unitaria, sin tener que preocuparse por los problemas sociolingüísticos de otros grupos de distinta lengua.

El maya presenta un problema parecido al del tarasco para Yucatán, Campeche y Quintana Roo; pero, a diferencia de Michoacán, estas tres entidades pueden y deben cooperar entre sí para resolver el problema común. Yucatán, Campeche y Quintana Roo tienen —como Michoacán—

la ventaja de que no tienen que distraerse en la resolución de problemas lingüísticos distintos del maya.

El tzeltal y el tzotzil sólo interesan a Chiapas, pero esos idiomas se encuentran íntimamente emparentados lingüísticamente y sus hablantes monolingües constituyen más de las dos terceras partes de los monolingües chiapanecos. Esta situación puede contrastarse con la del cuicateco y el huave que en Oaxaca representan menos de una centésima parte del total de monolingües en la entidad.

El caso del náhuatl es particularmente importante, en cuanto es, volumétricamente, el idioma que cuenta con mayor número de monolingües en el país, repartido en el mayor número de entidades. Como es fácil comprender, en ese caso, la acción debe proceder, fundamentalmente, del gobierno federal y emplear frente al problema, los grandes medios de comunicación (tanto en la transmisión de mensajes de interés nacional en el idioma indígena, como en la enseñanza del idioma oficial).

El caso del mixteco, en contraste con el del náhuatl es un asunto que interesa primordialmente a Oaxaca, en donde se encuentran unas tres cuartas partes de los monolingües mixtecos del país; pero puede esperar la colaboración de Guerrero principalmente, y de la federación, en el grado en que el núcleo mixteco es uno de los que tiene mayor número de monolingües en el país.

Oaxaca, por su parte, tiene que atender, en primerísimo lugar, el problema de sus zapotecos, y, en segundo término, el de sus mixtecos.

El otomí presenta una situación parecida a la del náhuatl y a la del mixteco. Los otomís constituyen la mayoría de los monolingües indígenas de Querétaro y Guanajuato; más de la mitad de los del Estado de México (donde con los monolingües mazahuas, de idioma emparentado con el otomí, constituyen la mayoría de la población indígena monolingüe) y una cuarta parte de los monolingües de Hidalgo. En función de proporción y volumen, el problema otomí depende, en buena parte de la atención que le dé el Estado de México con la colaboración de los de Hidalgo, Querétaro y Guanajuato.

De anotaciones como las anteriores, y en vista de la posible utilización de los grandes difusores —radio y televisión principal e inicialmente, y prensa sólo en segundo término— se podría aconsejar: la difusión de programas radiofónicos en tarasco, en Michoacán, en maya, para toda la península de Yucatán; en otomí, desde el Estado de México, para toda la zona otomiana y de lenguas emparentadas con el otomí; desde el centro de México, con destino a todas las entidades de habla náhuatl (tras las debidas consideraciones a las variantes dialectales en tl, en t, en 1) y de zapoteco y mixteco, en el Estado de Oaxaca, principalmente.